

«Estudias 12 años y tienes un contrato de cuatro semanas»

Rocío Belda Montesinos Médico Especialista en Obstetricia y Ginecología

Nombre: Rocío Belda Montesinos
Edad: 30 años
Nacimiento: Valencia
Trayectoria: Empezó sus estudios de Medicina en 2010

en la Universitat de València (completó uno de los ejercicios en la Sorbona de París) y seis años más tarde realizó el MIR con plaza de Ginecología en el Hospital General de Valencia

que finalizó en agosto de 2021. Cuenta con dos másters en Oncología y Ginecología y ahora está cursando un tercero en patología cervical. Ha tenido tres contratos temporales.

«Me planteo por qué seguir en la Comunitat cada día si en cualquier oferta que me llega de Francia me pagarían cuatro veces más»

DANIEL GUINDO



VALENCIA. Rocío ejemplifica la situación que vive buena parte de los médicos jóvenes valencianos. Su vocación les empuja a más de una década de formación y su recompensa es escasa. «Desde que terminé la residencia, hace menos de un año, he tenido tres empleos: un contrato eventual de guardias durante seis meses, un contrato temporal de sustitución de cuatro meses y un contrato de guardias en un hospital privado», relata; situación que deja clara la inestabilidad que sufren unos facultativos que, en la mayoría de los casos, inician su vida laboral siendo «mano de obra barata» mientras realizan la residencia –entre cuatro y cinco años–. «Tengo compañeros de algunas especialidades que no descansaban la mañana siguiente a una guardia de 24 horas sin parar, muchas veces amenazados con no poder operar si se iban a casa; residentes de primer año obligados a pasar una consulta sin supervisión, y a superar el límite legal de guardias al año. En ocasiones, hasta 20 guardias más al año de lo legalmente establecido. Esto se traduce en más

de 350 horas de trabajo extra al año», lamenta. Estas condiciones, unido a la precariedad laboral que sufren, empuja a unos profesionales con una formación puntera en el mundo a dejar su tierra en busca de un trabajo digno mientras las Administraciones se quejan de que resulta casi imposible encontrar médicos de algunas especialidades. El desfase entre las plazas MIR y las jubilaciones hace el resto.

–**Sanidad siempre se escuda en que faltan médicos en la Comunitat. ¿Es así? ¿A qué cree que se debe?**

–Sanidad se puede escudar en lo que quiera, pero es todo una mentira y una tomadura de pelo. No faltan médicos, faltan contratos dignos. Si tienes unas condiciones laborales tan penosas y tan sumamente maltratadoras, teniendo a gente perfectamente cualificada, con formación de primera calidad, que ha estudiado 12 años de sus vidas para curar a la gente y les ofrecen un contrato de cuatro semanas por mil euros al mes, ¿qué pretendes? La gente se va, y más que se van a ir. Los profesionales más formados para salvar las vidas de los ciudadanos los tienes con un contrato temporal, sin plaza fija, sin estabilidad, vagando de hospital en hospital, y por un suelo ridículo. Deberían hacérselo mirar.

–**¿Son lo suficientemente atractivas las ofertas laborales/remuneraciones/condiciones para el personal sanitario en la sanidad pública valenciana?**

–No, y les queda mucho para que se pueda calificar de algo

relativamente parecido a la palabrera atractiva.

–**¿Es difícil lograr un empleo estable en la sanidad pública?**

–Pues difícil me parece escalar el Everest o domar un león. Pero con la experiencia y la práctica lo puedes conseguir. Es absurdo el sistema para conseguir un empleo estable entre los médicos. No les vale con tener cursos, oposición, carrera; muchos de nosotros, además, másters, tesis doctorales, experiencia en el campo con miles de pacientes a la espalda que lo demuestran. Cada tres, cinco o incluso diez años, según le apetezca a cada consejería, nos someten a exámenes de oposiciones nuevas en las que se ofrecen, a lo mejor, nueve o diez puestos para el quintuple de candidatos. Convoacan cuando les viene bien y lo más gracioso es que en muchos casos las resoluciones de las plazas adjudicadas tardan otros muchos años en llevarse a cabo. Mientras, van dejando estelas de miles de médicos –más de 40.000– sin opción a una plaza en propiedad hasta la siguiente vez que les entren ganas y convoquen otra oposición con un número de plazas ofertadas que está entre lo ridículo y lo penoso.

–**¿Se plantea marcharse a trabajar a otra autonomía o a un país extranjero?**

–Por supuesto, cada día de mi vida. Me planteo por qué seguir en esta comunidad si en cualquier oferta que me llega de Francia me pagarían cuatro veces más.

–**¿Qué cree que deberían hacer las administraciones para tra-**



tar de conservar el talento y evitar la fuga de profesionales?

–Pagar y dar plazas en propiedad a los médicos que acaben el MIR y tengan más de dos años trabajados. Básicamente lo que dice el Estatuto de los Trabajadores que el Gobierno ignora porque no le viene bien.

–**¿Cuáles cree que son las pers-**

pectivas de futuro en la sanidad pública valenciana?

–¿A este paso? Penosas. Si la Conselleria de Sanidad no se toma como algo personal la mejora de la temporalidad de los médicos, estamos abocados al fin de la sanidad pública. Y ojo, hablo de médicos, no de sanitarios. En España, el 42% no tie-

LAS FRASES

«El número de plazas ofertadas en las oposiciones está entre lo ridículo y lo penoso»

«El futuro de la sanidad pública valenciana es completamente negro a este ritmo»



◀ Especialista.

Rocío Belda, médico especialista en Obstetricia y Ginecología.

IRENE MARSILLA

miliar y Comunitaria. ¿Cree que está garantizado el relevo?

–En los próximos diez años en España se esperan 70.000 jubilaciones de médicos. Y ahora mismo estamos trabajando unos 120.000. Tenemos una tasa de médicos en temporalidad del 42%, la más alta del sistema público. Las cuentas salen solas.

–Dadas las esperas y demoras actuales. ¿Cómo valora el servicio sanitario que se presta en la actualidad en la sanidad pública valenciana? ¿Cómo cree que se podría mejorar?

–El servicio está taponado por un acúmulo de esperas más un déficit de personal que deriva, inevitablemente, en una mala calidad asistencial. Es muy sencillo: Si tengo una consulta en un ambulatorio con dos médicos y cien pacientes que ver, cada médico tendrá que ver a 50 personas. Si le dieras plaza en propiedad a los otros tres médicos que tienes haciendo una reducción de jornada, por ejemplo, y dividieras esos cien pacientes entre los cinco médicos, cada paciente tendría más tiempo para ser visto, el médico tendría más tiempo para pensar y razonar, y probablemente el diagnóstico y el éxito de la atención sería mucho mejor. Pero está claro que este detalle, que se llama preservar la salud de los ciudadanos, no es un ítem en la lista de cosas pendientes de la sanidad valenciana. Les sale más barato explotar a dos médicos que reconocer el esfuerzo, el estudio y el trabajo de los médicos, garantizándoles una estabilidad laboral y mejores condiciones para ver a los pacientes.

–¿Qué consejo le daría a un joven que se plantea estudiar Medicina?

–Que aprenda idiomas o se asegure de tener un plan B. A este paso, si el Gobierno de España no toma medidas, la sanidad pública está abocada a su fin.

ne plaza en propiedad, no cobra la carrera profesional en muchos casos y no dispone de una estabilidad vital por la incertidumbre laboral constante. El futuro de la sanidad valenciana, a este ritmo, es completamente negro. La conselleria necesita empezar a escuchar a los médicos, especialmente a las asocia-

ciones que no dependen de los grupos parlamentarios, a los médicos que viven la realidad de la consulta y del centro de salud en el día a día. Gente imparcial, que sufre las consecuencias en su trabajo cada mañana y cada madrugada y soporta insultos, amenazas, consueta a los pacientes impacientes ante las

eternas listas de espera y las horas en urgencias y que saben lo que necesita el sistema. Si las negociaciones se quedan a las puertas de los sindicatos y no bajan a hablar con los médicos, estamos destinados a depender de los negociadores que, en la mayoría de casos, no son ni siquiera médicos, y mirarán por

los intereses de sus grupos de representación. Así no vamos a ninguna parte, pero el político mediocre no se quiere arremangar.

–¿Cree que la Administración valora suficientemente a los jóvenes médicos?

–Taxativamente no. Creo que los médicos jóvenes somos mano de obra explotable. Tenemos aguante físico para soportar horas de guardia encadenadas y, al no tener hijos, creen que no necesitamos una estabilidad laboral física, pudiendo cambiar de lugar de trabajo eternamente. Lo que no saben es que tenemos vida.

–En los próximos años se incrementarán las jubilaciones, especialmente en Medicina Fa-

«La conselleria necesita escuchar a los médicos que viven el día a día en las consultas»

«El servicio está taponado por un cúmulo de esperas que deriva en mala calidad asistencial»

«A un joven que estudie Medicina le aconsejo que aprenda idiomas o tenga un plan B»